



Columna

Alejandro Corvalán Quiroz
Académico Facultad de Ingeniería, Negocios y Ciencias Agroambientales, UVM



Las alertas del Censo 2024

El Instituto Nacional de Estadísticas (INE) entregó a nivel país y regional los primeros resultados del Censo 2024, el cual tuvo el honor de comentar en conjunto con dos académicos de universidades de la región. En términos de país, las cifras entregadas nos muestran una tendencia al alza en el envejecimiento de la población, aumentando el porcentaje de personas de 65 años y más, de 6,6% en 1992 a un 14,0% en el 2024; y disminuyendo las personas de 14 años o menos, de un 29,4% en el año 1992 a un 17,7% en 2024. En esta misma perspectiva, el índice de Envejecimiento en Chile muestra que por cada 100 personas de 14 años o menos, hay 79 personas de 65 años o más. Este índice era en 1992 un 22,3, en el 2002 un 31,3 y en el año 2017 un 56,9. Sin embargo, en el año 2024 las regiones con el mayor índice de Envejecimiento fueron las regiones de Valparaíso y Ñuble, con un 98,6% y 97,6%, respectivamente; en otras palabras, el censo del 2024 nos confirmó dramáticamente el envejecimiento de nuestra población.

Otra cifra preocupante es que Chile se encuentra en su nivel más bajo de Tasa Global de Fecundidad, que habría alcanzado en el año 2023 un 1,16, una de las más bajas del mundo entre los 15 países con menor Tasa a nivel global. Es relevante mencionar que la tasa de fecundidad de reemplazo para Chile es de 2,1.

De persistir esta doble tendencia, envejecimiento de la población y baja natalidad, estaríamos ad portas de una crisis demográfica de magnitud para el siglo XXI. Ya existen proyecciones de la CEPAL que indican que nuestra población comenzará a decrecer el 2042, luego

de alcanzar un máximo cercano a 20.543.000 personas y a fines de siglo llegaríamos a los 13.430.000 habitantes, equivalentes a la población del año 1990.

Como bien enunciaba uno de mis mentores, Gunnar Myrdal, Nobel de Economía en 1974, “no hay nada más poderoso que los datos”. Toda la sociedad y especialmente sus liderazgos deben empezar a analizar con rigor estas cifras, que si bien tendrán impactos de largo plazo, hay que enfrentarlos resuelta y técnicamente hoy, pues mañana puede ser demasiado tarde, como ya lo plantearon asertivamente los autores canadienses Darrel Bricker y John Ibbotson en el libro “El Planeta Vacío” en marzo del 2019.

Como ya ha sido planteado por otros expertos, entre los cuales destaco a la economista Andrea Repetto, este aumento de la población mayor es global, pero en Chile ha sido más rápido y tendrá impactos no deseados en las políticas públicas, ya sea en el crecimiento futuro, en las pensiones, en la salud, en la educación y en la capacitación de los adultos mayores, entre otros. En lo específico, hay un enorme desafío cultural y económico que es cómo potenciamos elevar las tasas de ocupación y de participación en las mujeres en el mundo laboral y, a su vez, cómo incentivamos como país las estructuras de apoyo que faciliten la corresponsabilidad para el aumento de las tasas de natalidad como fuente de bienestar y realización. Finalmente, hay que asumir como país que estamos ante una crisis demográfica de largo plazo y que nuestra región tiene, con los datos entregados a la fecha, cifras muy preocupantes para nuestro desarrollo futuro.